

Spanish A: literature – Higher level – Paper 1
Espagnol A : littérature – Niveau supérieur – Épreuve 1
Español A: literatura – Nivel superior – Prueba 1

Monday 30 October 2017 (afternoon)

Lundi 30 octobre 2017 (après-midi)

Lunes 30 de octubre de 2017 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

Instructions to candidates

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a literary commentary on one passage only.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire littéraire sur un seul des passages.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario literario sobre un solo pasaje.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Escriba un comentario literario sobre **uno** de los siguientes pasajes:

1.

Reina de corazones

Acababa de destruir mi vida y la de mi familia. Me había convertido en delincuente y pronto mi cabeza sería puesta a precio. Mil ideas locas cruzaron por mi mente. Suicidarme, fugarme del país, cambiar de identidad, asaltar un banco con el rostro cubierto. Sentía que odiaba a mis amigos y a mi familia. Quería en ese momento ser un paria y no tener
5 responsabilidad alguna para rodar sin rumbo por la vida y que lo que me sucediera no dañara a nadie. Pero caía como un tajo la realidad cortando el hilo de los pensamientos absurdos. Empecé a pasar los naipes uno tras uno. Apareció la Reina de Corazones. Contemplé la figura, su ropaje rojo, adornadas las bocamangas con corazones dorados, una flor en la mano, la boca pequeña fruncida como invitando al beso, la suave línea de las cejas y la
10 nariz perfecta en el óvalo del rostro, triste la mirada, iluminada por dos soles, símbolos de la realeza bordados en su pecho, el cabello partido en medio, tocado por una corona adornada con flores de lis. Me pareció la más bella mujer del mundo. Empecé a hablar con ella, le dije que mi vida se había perdido por no haberme encontrado a alguien como ella. Mi suerte habría sido otra. Ahora sabía que realmente jugaba sólo por verla fugazmente durante las
15 partidas de naipes. Sentía que la amaba. Con asombro vi que la figura del naipe me cerró el ojo izquierdo y me lanzó un beso. Me pareció producto de la borrachera ese gesto y rápidamente lo olvidé mientras me adentraba en las brumas del sueño.

Al día siguiente la resaca era tan fuerte que no podía pensar con claridad. Me percaté de que faltaba un par de días para la celebración del décimo aniversario de la Revolución.
20 Mi desfalco no sería detectado hasta dentro de una semana, más o menos, debido a la festividad. [...]

Mientras esperaba el bus de la ruta 105 me dediqué a contemplar el paso de las nubes reflejado en un charco grande que estaba a la orilla del andén. Se detuvo un bus grande, rojo, [...] y me divertía viéndolo reflejado en el agua del charco, todo patas para arriba,
25 recorriéndolo con la mirada de adelante para atrás, contemplando las caras de los que ocupaban las ventanas cuando vi a una mujer de vestir extraño, la creí una extranjera más de las tantas que estaban de visita en Nicaragua, pero cuando miré más atentamente la imagen reflejada y contemplé el manto que la cubría, los adornos amarillo y rojo en torno al cuello, los arabescos blancos con fondo negro que flanqueaban los soles de la realeza, me pareció
30 que contemplaba la parte inferior de un naipe, las antípodas de la suerte del que lo sostiene en la mano, el lado que contempla al derecho nuestro adversario cuando lo extendemos en la mesa de juego. Alcé la vista sorprendido y allí estaba ella, la Reina de Corazones en la ventana del bus, me guiñó el ojo izquierdo y me lanzó un beso con su boca pequeña. [...]

Ese día no quise almorzar. Temía ver la figura reflejada en el agua que bebería, en la comida, en el aire. Por la tarde llegó a visitarme un amigo que regresaba al país luego de estudiar en España. Me traía de regalo un libro curioso: *La Historia de la Baraja* de AJ Cronin.
35

Creí que la lectura me distraería. Devoré las páginas. El autor atribuía un origen hindú a los naipes, hablaba de su evolución y del papel de los árabes en su desarrollo. [...] Me detuve con asombro cuando leí que la Reina de Corazones representaba a Margarita de Navarra, la madre del que luego fuera Enrique IV de Francia, que fue pródiga en amores clandestinos y tuvo fama de hechicera. Agregaba el autor que, por su elevada posición, la Inquisición no pudo procesarla y su cuerpo, al morir, no fue destruido por el fuego ni enterrado boca abajo según prescribe el *Malleus Maleficarum* y que, según este último libro, si algún infeliz invoca a la bruja hablando de amor a su efigie, ésta volverá del más allá para apoderarse de su cuerpo y de su alma. Sentí temor pero pronto lo deseché. Creer en brujas es cosa de ignorantes, pensé. [...]

El día del aniversario de la Revolución toda mi familia se fue desde muy temprano a la plaza. Yo me quedé en casa diciendo que estaba indispuesto. En realidad era la conciencia de culpa por lo del desfalco. Hasta no reponer el dinero no me sentiría bien. Encendí la televisión para ver el acto, oí los discursos donde se hacía el recuento de la década revolucionaria, vi a los miles y miles de personas agitando banderas y coreando consignas y, en el momento supremo en que docenas de helicópteros sobrevolaban la plaza mientras retumbaban veintiún cañonazos, se abrió la puerta de mi casa y allí, vestida de rojo, con una rama dorada de roble en la mano, entre destellos de una luz que no era natural y sonriendo malignamente, dispuesta a apoderarse de mí, estaba la Reina de Corazones.

Alejandro Bravo, *Reina de corazones: cuentos* (1993)

2.

Esta turbia corriente
(Propuesta para una poética)

Una turbia corriente me devora
Y al tiempo sugerente me convida
Llenándome de luz por la ancha herida
Que busca en mi confín hora tras hora.

5 Esta turbia corriente arrasadora
Que fluye con el agua de mi vida,
Esta turbia corriente, esta medida,
Me pide la palabra sin demora.

10 Yo cedo mi palabra mansamente,
Palabra soy, por ella definido,
Palabra es mi pasado y mi presente.

En ella voy buscándome un sentido,
En ella puedo hallarme diferente,
En ella hacia el futuro voy hendido.

ESTA TURBIA CORRIENTE
JUAN JOSÉ ALCOLEA JIMÉNEZ, III Antología "BILAKETA" 1998
